



IMPERIO

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración:
ARMAS, 1, 3.º - TOLEDO

2 ENERO
DOMINGO

Teléfonos 1705 - Talleres 1663
Apartado de Correos número 9

Número suelto 15 céntimos

2.ª EDICION

NORMA Y DOCTRINA

Para una Antología del nuevo Deber

«Es necesario dar a los que reclaman desde su hambre de siglos la íntegra posibilidad de vivir como seres religiosos y humanos.»

JOSÉ ANTONIO

AÑO III

NUMERO 371

Nuestras tropas aniquilaron ayer un batallón rojo que intentó contraatacar

Cuatrocientos muertos, un centenar de prisioneros y un avión derribado fueron los resultados del intento

Entre el numeroso material recogido en el día de ayer figuran cuatro tanques rusos

Glosas de IMPERIO

Anoche dirigió el Generalísimo a los españoles un cálido mensaje

Anoche, a las diez y media, dirigió Su Excelencia el Generalísimo, por «Radio Nacional de España» de Salamanca, un cálido y emocionado mensaje de saludo al pueblo español. En lo alto de la noche, primera del III Año Triunfal, caía la voz del Caudillo, por estos claros caminos de España, como rosa de esperanza, abrazo y paz. Palabra conmovedora—dentro del estilo vertical del Caudillo—que brotaba para todos: trinchera y retaguardia; España liberada y España roja aún. Llena palabra que iba para hoy, para mañana, para siempre.

Fué el mensaje del Generalísimo, a más de un cordial saludo—a borbotones sale siempre del Jefe del Estado la ternura y la fina emoción—; fué el mensaje de anoche, a más de un cálido homenaje a los héroes de Teruel, lo mismo a los que resistieron que a los que rescataron; fué anuncio de tarea, palabra de tesón y norma para el día venidero, cercano ya, en que los combatientes dejen sus fusiles y vengán a colaborar en la gran obra que nos espera.

Anoche, corazón en alto, sentiamonos transidos de esperanza final. Era él, el Generalísimo, quien hablaba a todos de «victoria cercana y definitiva». «Españoles, tened seguridad de que en este

año que empieza hoy, daremos a España la gloria, la potencia y el rango que anhelamos». ¡Eco de campana, grito de bronce, vuelo feliz de rauda ave que sólo siente deseos de dar la buenanueva!

Mensaje lleno. Fué una breve evocación de los éxitos y victorias del año último, victorias de la guerra y también victorias de la paz. Por eso—he ahí el pensamiento central del Generalísimo—habló del trabajo, de las victorias del trigo, de la carne, de los trabajadores del mar. Perspectiva plural, emoción, norma clara para todos, para seguir forjando «nuestra España Imperial», según sus palabras.

España Imperial. ¡Qué emoción sentimos los españoles al oírlo anoche, primera de 1938, en labios y en sentimiento del Generalísimo! España Imperial, con viejas levaduras, con rancia unidad de destino: así como lo cantan en su himno recio y alto el yugo y las flechas de nuestra insignia. España Imperial, donde sea el trabajo la nueva columna, el nuevo deber, el nuevo honor.

Como único comentario que cabe al mensaje de anoche, del Generalísimo, sólo decimos brazo en alto: ¡Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España!

En Melilla se celebran manifestaciones de protesta por el atentado contra las autoridades marroquíes

Melilla.—En cuanto fué conocida la noticia del criminal atentado dirigido contra las autoridades marroquíes, se organizó una imponente manifestación de protesta al frente de la cual iban todas las autoridades militares, civiles y de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. En esta manifestación hubo numerosos gritos contra los traidores, Arriba a España y Vivas a Franco y al Ejército.

Visado por la Censura

A pesar de la escasa actividad de ayer se destruyó un batallón rojo

Los prisioneros, ante el cuidado de que fueron objeto por la población civil, daban vivas a España

Fronte de Aragón.—En medio de la alegría y de la emoción de la victoria pasada de ayer, una profunda contrariedad amargaba a nuestros generales y soldados: el mal tiempo, que impidió actuar a la artillería y a los aviones. Cierzo es que nuestros aviones, en un alarde de arrojo, salieron a bombardear algunas concentraciones, pero sin radio de acción y sin la debida eficacia combativa, hubieron de desistir de emplearse a fondo.

Igual ocurrió con nuestros cañones, que permanecieron silenciosos ante la imposibilidad de afinar la puntería a causa de la niebla.

La infantería se impuso a fuerza de valor

Nuestros infantes hubieron de conquistar ayer la gloria y el triunfo luchando e imponiéndose a fuerza de valor, lanzándose al ataque cuerpo a cuerpo con sus cuchillos calados, con sus bombas de mano y sobre todo, con la excelente táctica con que la oficialidad hacia evolucionar a nuestros soldados engañando al enemigo con falsas maniobras envolventes para tomar verdaderas posiciones estratégicas y mejor defendidas. Pero el enemigo, al huir, no ha podido ser debidamente perseguido por los aviones nacionales que se consaman de desesperación contra sus aparatos inmóviles en los aeródromos cubiertos de nieve.

La inactividad de la aviación y de la artillería ha redundado en mayor honra y gloria de nuestros infantes, aunque les ha producido una lamentable contrariedad. Hoy tampoco han podido actuar con la intensidad apetecida. Se han hecho algunos servicios y se ha tenido que desistir de la consecución del pésimo estado del tiempo.

Durante la noche pasada y el día de hoy, nuestros valientes hubieron de rechazar algún breve contraataque enemigo, que se debate fiero, como alijama en el cepo. Emplearon carros de asalto, granadas y obuses... hasta que la nieve ha enfriado sus ardores. Lo único que han conseguido ha sido des-

pachar el sueño de nuestros muchachos, que después del esfuerzo de ayer hubieron de pasar una noche fría, a la intemperie en un campo de nieve, a ocho grados bajo cero.

Contra los elementos de la aviación y la artillería actuaron, aunque escasamente

Al amanecer hoy un cielo despejado y un sol radiante, salieron nuestros aviones a machacar los objetivos que le marcaba nuestra artillería. Dispararon con especial deleite sobre la carretera y camiones que podían utilizar los rojos para estorbar el paso a nuestras tropas.

Sin embargo, muy pronto volvieron las nubes, se intensificó el temporal de nieve se hizo preciso suspender los vuelos después de comprobar que los rojos refuerzan sus fortificaciones del frente del Escandón y otras alturas que se debaten para retirar a toda prisa los materiales de guerra venciendo penosamente los obstáculos que la nieve opone al paso de la impedimenta. Por la misma razón, nuestra infantería ha podido maniobrar escasamente, extendiéndose más al Sur de Teruel, que ha quedado rebasado a varios kilómetros, y oímos que el avance ha sido escaso comparándolo con la brillantísima operación de ayer, en que la actuación de nuestras tropas fué extraordinaria. Y ahora que nuestra aviación no puede perseguir a los rojos en su desbandada, y que nuestros soldados no pueden sostener el tren de avance del día de ayer, los rojos sitiados por la nieve, y en gran parte cerrados por nuestras tropas, se encuentran en apuradísima situación para alvar su impedimento, cañones y depósitos de municiones.

Poco ha dado de sí el día de hoy a pesar del extraordinario tirote que se han cruzado los dos Ejércitos. (Continúa en la pág. 6.)

La artillería roja trataba de deshacer Teruel en su impotencia para tomarle. Manifestación en Burgos por el levantamiento del cerco de Teruel

Zaragoza.—Teruel presenta un aspecto destrozadísimo. La artillería roja, ante la impotencia del Ejército para tomar la ciudad, ha intentado reducirlo a escombros.

Se han puntalado varias casas y edificios. Las comunicaciones con el resto de la España Nacional están a punto de ser reparadas totalmente, y en breve funcionarán los trenes.

Por su parte, la población ha quedado ya completamente hastediada.

La agencia «Havas» comunica a París nuestro triunfo de Teruel

París.—El corresponsal de la «Agencia Havas», comunicó que las tropas del General Franco, en la liberación han demostrado una enorme acometividad. Los soldados combataban antes de la hora prevista todos los objetivos señalados por el mando.

Dice, además, en su información, que el botín capturado es grandísimo y que han sido copados batallones enteros.

La prensa italiana habla de la capacidad combatiente de nuestras fuerzas

Milán.—Todos los periódicos italianos comentan en la primera pági-

na con motivo de la resistencia y liberación de la ciudad de Teruel, la capacidad defensiva de los españoles. Añaden que la actual gesta ha sido la repetición de otras anteriores como la de el Alcázar de Toledo, el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, Oviedo, etc.

Un corresponsal, dice entre otras cosas a su periódico: La artillería roja mostraba en todo momento gran actividad, pero los legionarios españoles resistieron hasta el último momento, y cuando llegaba la hora del contraataque siempre cantando, y con su conocido grito de ¡Viva la Muerte!, asaltaban las trincheras enemigas a cuhillo.

Dice que así resistieron en Teruel el ataque de cinco Batallones rojos, que luchando contra uno consiguieron meterse en la Plaza de Toros.

Siembra, SEMBRADO!

Y siempre cantando, pues recogerá tu esperanza cierta

El Generalísimo dirige una vibrante alocución a la muchedumbre congregada con tal motivo

(Texto íntegro de las palabras del Caudillo)

«Españoles: Los hechos son más elocuentes que las palabras. La cadena de victorias del año que termina, ha tenido un broche. Ese broche es Teruel.

Tierra aragonesa, española; tierra de sacrificio, es aquella tierra helada y soleada que ha dado los héroes de Belchite y hoy produce los héroes de Teruel.

Grandeza de la raza española, que va por esas tierras descarnadas y frías poniendo el rojo de su sangre sobre el oro de los rastrojos; que clava nuestra Bandera en la torre de Teruel. Esa es España; esa es la raza que forjamos; la que nos envidian en el extranjero; ese es el eco al mentido triunfo rojo de Teruel; la respuesta que dan los españoles a la mentira internacional y masónica y a la unión de los enemigos de la Patria, de esta España grandiosa que ha conquistado el Norte y que va a conquistar Levante, de la que son muestras destacadas los que ayer, bajo los escombros de Teruel, decían: «Nos defendemos y nos defenderemos, firmes como una roca.» Y esos otros soldados, de esos hijos de estas madres españolas, que los respondían: «Iremos a libertaros, y pronto estaremos con vosotros.» Y proclaman ante el mundo: ¡Teruel por España, para la España Nacional, para la España Una, Grande y Libre! ¡Arriba España! ¡Viva España.»